

marcan la pastoral de la salud dentro de la dimensión bíblica, teológica e histórica de la misión creyente. Se presta atención especial a los sacerdotes como agentes primarios en la sensibilización de la comunidad en el cuidado de los enfermos; su acción será mucho más eficaz si actúan no sólo inspirados por la buena voluntad, sino también dispuestos a comprometerse en un camino de formación para servir mejor a quien sufre.

El mundo del sufrimiento invoca humildad, sensibilidad y capacidad de escucha. El reducir esta pastoral a ofrecer oraciones o a administrar los sacramentos reduce el significado y la amplitud de este ministerio. En la medida que las personas se forman para acercarse con delicadeza y sabiduría a la fragilidad humana, pueden transformarse en educadores y monitores de otros acompañantes que estén motivados para visitar y consolar a los enfermos.

Un enfoque importante del libro consiste en subrayar que la pastoral de la salud no está destinada sólo a los enfermos, sino también a las familias, a los profesionales, a las comunidades. Contemplada desde esta perspectiva amplia, la pastoral de la salud requiere, de parte de los agentes pastorales, creatividad para saber interpretar las circunstancias concretas según los contextos, tener habilidades comunicativas para relacionarse bien con las personas, competencia emocional para acompañar el impacto de la fragilidad, capacidad de trabajo en equipo, habilidad para manejar los múltiples problemas que se presentan, y dinamismo para implementar proyectos de acompañamiento.

La metodología del libro trata de ofrecer una combinación de teoría y práctica, por medio de ejercicio y análisis de diálogo con los enfermos. Al comienzo figura la propuesta de cuatro mapas: bíblico, cultural, personal y pastoral como guías y recursos para realizar el viaje; estos mapas ayudan a comprender cómo son las personas y cómo responden ante las pruebas de la vida.

El libro quiere ser una guía para los que quieren acompañar a los enfermos y están involucrados en los cuidados desde una perspectiva global. Es muy importante la capacitación de los cuidadores para adoptar la postura del buen samaritano y transformarse en presencia sanadora en la vida de los que sufren. Si cuidar y acompañar es una tarea tan importante para aliviar a las personas que sufren, no se puede dejar a la buena voluntad y a la improvisación, es necesaria la formación, la evaluación y buscar una práctica de calidad que repercutirá muy positivamente en los enfermos y familiares, que es en definitiva el propósito del libro de Pangrazzi, desde su dilatada experiencia teórica y práctica nos brinda en esta ocasión, como ya lo hiciera en otras muchas y con acierto indudable.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ

C. ALEMANY BRIZ, *La comunicación humana: una ventana abierta*, Colección Serendipity. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2013. 211 páginas.

Si hay un tema psicológico por antonomasia este es, sin duda, el de la comunicación. Seguramente, no existe un área de conocimiento más abordada por distintas perspectivas, vertientes, escuelas; ni analizada por métodos más dispares (en un

continuo extensísimo entre los más científicos, rigurosos y atomistas, a los menos); ni más amplia en sus implicaciones teóricas o prácticas, sus aplicaciones terapéuticas y de crecimiento personal, su asociación con la psicopatología personal, familiar, grupal... En suma, es el de la comunicación humana un campo extraordinariamente abierto y en el que resulta hartó fácil desorientarse. Sin embargo, cuando nos conduce un autor como el profesor Carlos Alemany, que tantos años lleva reflexionando, publicando y también trasladando a su propia labor terapéutica esta materia, damos con la vía más clara y segura. La ordenación de contenidos, dentro de la inmensa variedad posible, facilita la profundización, paso a paso, en unos conceptos no por familiares mejor conocidos y entendidos.

Sin embargo, debe aclararse desde un principio que este libro, no muy extenso (de unas equilibradas 200 páginas) y orientado a todo tipo de lectores, no se presenta como un compendio de las distintas teorías e investigaciones efectuadas hasta la fecha. Lo que pretende es ahondar en una perspectiva, directamente asociada a unas escuelas terapéuticas (Gestalt, Humanista, Rogeriana), en las que la comunicación se entiende siempre desde la perspectiva interpersonal, en que el encuentro de un ser humano con otro (o con otros), el encuentro profundo, se entiende, y la necesidad de compartir emociones, sentimientos de la propia vida es la piedra angular sobre la que pivota el contenido. Así, cuando Alemany subtitula su texto «Una ventana abierta» no lo hace en referencia a toda la amplitud o variedad de posibilidades de estudio antes mencionadas, sino por su asociación con esta visión de enseñar a las personas de alrededor nuestro interior; o bien recibir de ellas el regalo de su intimidad; en fin, un contacto auténtico y completo. Este es el camino que traza el libro a lo largo de sus distintas partes: es necesario aprender primero a decodificar mensajes (capítulo de la comunicación no verbal) para transitar luego hacia la interacción más directa con el otro (comunicación interpersonal) y con uno mismo (comunicación intrapersonal) y llegar al fin a la comunicación más honda, íntima y comprensiva (capítulos de escuchar y responder empáticamente).

Desde esa perspectiva didáctica intrínseca en el texto, que, como su mismo contenido, se afana por llegar al que está al otro lado, hacerse claro, directo, comprensivo, se entiende el esfuerzo del autor por ejemplificar de tantas maneras los conceptos que desgrana entre sus páginas. Alemany es un autor que sabe aquilatar las ideas y hacerlas lógicas y atractivas. Por ello, propone continuamente al lector autoanalizarse en sus niveles de comunicaciones y le regala ejercicios prácticos o le presenta cuestionarios breves y de fácil auto-aplicación para motivar su ejecución. Así consigue no solo un conocimiento teórico de lo que desea transmitir sino también una implicación y un aprendizaje vivencial de estos aspectos tan importantes para la felicidad humana. A esto hay que añadir la belleza de los textos y versos elegidos y que jalonan casi todos los capítulos. Alemany es consciente de que solo el lenguaje poético es capaz de expresar lo que miles de palabras prosaicas no alcanzarían. Comunicar lo inefable requiere de otras vías.

Un excelente prólogo del catedrático Luis López-Yarto prelude el volumen y anima a subrayar ideas ya desde las primeras páginas. En él López-Yarto sitúa al lector antes unos referentes y unas claves del texto que vendrán a continuación: el trasfondo de la filosofía de Martin Buber, el entramado teórico de Kurt Lewin, los conceptos de Gergen, que sirven para alertar del peligro de la incomunicación y de

la necesidad de reactualizar los métodos que la Psicología ha aportado para recuperar una comunicación completa y genuina, en especial en un entorno que, por la eclosión de las nuevas tecnologías, tan saturado se halla de información y tan ayuno de contacto humano verdadero.

Por último, merece la pena destacar el trabajo llevado a cabo para que el texto resulte útil tanto al alumno universitario que, desde titulaciones como Comunicación, Periodismo, Humanidades, Psicología, Pedagogía..., puede necesitar aprender para sus asignaturas las claves que favorecen una comunicación auténtica y con la adecuada profundidad, como para el lector curioso de cualquier edad y actividad laboral que desee recabar más información y también mejorar en su auto-conocimiento. Para unos y otros el libro será sumamente cómodo en su lectura y comprensión por sus divisiones en capítulos, sus múltiples epígrafes y por la presentación de las ideas a través de listados, guiones y puntos que organizan los contenidos de manera esquemática y sintética.

JORGE BARRACA MAIRAL
BENITO PERAL RÍOS

D. CASADO, *La función familiar de crianza. El papel principal de la familia en la crianza idónea de los menores de tres años*. Fundamentos y prácticas. Editorial Académica Española, 2013, 54 p.

El libro se publica en papel por el sistema de «impresión bajo demanda». Los pedidos deben hacerse mediante la www.morebooks.de

El interés de Demetrio Casado por el bienestar social data de muchos años atrás y es de agradecer que lo siga manteniendo. El último fruto de su dedicación al tema es el texto que con gusto y agradecimiento comento ahora. Gusto y agradecimiento porque, como «marca de la casa», el libro es fácil de leer y aporta ordenadamente datos, análisis y reflexiones, en definitiva conocimiento, sobre un asunto de vital importancia social: la función familiar de la crianza. Y esta vez, por contra de lo que suele ser habitual en el tratamiento del tema, no se va a referir a familias o niños en situaciones adversas o conflictivas —aunque no las olvida— sino «al común de las familias». Este aspecto abarcativo de la función de crianza confiere al análisis gran relevancia por cuanto atañe a una gran cantidad de población y afecta a todas las clases sociales.

Pero más allá de la cuestión numérica, nos traslada el interés genuino de su autor en profundizar y aportar sugerencias prácticas a un asunto como el tratado. La crianza de los hijos —incluyendo en este término la educación que proporcionan los padres y madres—, y más cuanto más pequeño es el niño, adquiere su trascendencia por ser la función que más repercusión tiene en el desarrollo biopsicosocial del individuo y en la sociedad, en tanto que los bebés y niños y niñas de hoy son los adultos del futuro. Esto, que puede resultar una obviedad, se olvida cuando se